

ARTÍCULO DE REVISIÓN

TURISMO Y FRACKING. VIAJE AL CORAZÓN DE VACA MUERTA. ¿A QUIÉN LE QUEDA LOS IMPACTOS?

Dr. Marcelo Impemba Facultad de Turismo-Universidad Nacional del Comahue. Argentina impemba@smandes.com.ar	Msc. María Alejandra Gazzera Facultad de Turismo-Universidad Nacional del Comahue. Argentina alegazzera@gmail.com
---	--

Recepción 28 de octubre de 2019 / Aceptación 30 de noviembre de 2019

Información, Tecnología y Empresa

Resumen

El objetivo del presente ensayo es poner en debate, si la exploración y explotación no convencional de petróleo y gas, puede convivir en el mismo espacio con la biodiversidad, y en nuestro caso el turismo. A través del trabajo de campo, apoyados en métodos cualitativos y una revisión bibliográfica, exponemos un territorio atravesado por la conflictividad y la fuerte contradicción, entre los conceptos que sostienen el desarrollo local y sustentable. El turismo en Añelo, la ciudad cabecera de la formación de Vaca Muerta -el mayor reservorio de petróleo no convencional de la Argentina y uno de los más importantes del mundo-, representaría una actividad complementaria, para diversificar económicamente la ciudad y toda la región, donde dominan el extractivismo del “fracking”, una forma de explotación fuertemente cuestionada ambientalmente. A la pregunta del título ¿A quién le queda los impactos?, es un hecho la “apropiación” económica de dicho espacio social, con impactos a largo plazo todavía no dimensionados, un dominio que imponen la asociación de empresas petroleras, el Estado Nacional y la Provincia de Neuquén, en la Patagonia argentina.

Palabras Claves: turismo; fracking; shale tour; desarrollo turístico; Vaca Muerta.



**TOURISM AND FRACKING. A JOURNEY
TO THE HEART OF VACA MUERTA.
WHO IS LEFT WITH THE IMPACTS?**

**TOURISME ET FRACKING. VOYAGE AU
COEUR DE VACA MUERTA. QUI A LES
IMPACTS ?**

Abstract

The aim of this essay is to debate whether the unconventional exploration and exploitation of oil and gas can coexist in the same space with biodiversity, and in our case, tourism. Through fieldwork, supported by qualitative methods and a bibliographic review, we expose a territory crossed by conflict and the strong contradiction between the concepts that sustain local and sustainable development.

Tourism in Añelo, the leading city in the Vaca Muerta formation - the largest unconventional oil reservoir in Argentina and one of the most important in the world - would represent a complementary activity to economically diversify the city and the entire region, where fracking, a form of exploitation that is strongly questioned in environmental terms, dominates.

Résumé

L'objectif de cette recherche est discuter si l'exploration et l'exploitation non conventionnelles du pétrole et du gaz peuvent vivre ensemble dans le même espace avec la biodiversité, et dans notre cas, avec le tourisme. À travers le travail de champ, soutenus sur des méthodes qualitatives et sur une révision bibliographique, nous présentons un territoire traversé par le conflit et par la forte contradiction, parmi les concepts qui soutiennent le développement local et durable. Le tourisme à Añelo, la ville principale de la formation de Vaca Muerta –le majeur réservoir de pétrole non conventionnel de l'Argentine et un des plus importants dans le monde- représenterait une activité complémentaire, pour diversifier économiquement la ville et toute la région, où l'extractivisme du «fracking», une

To the question of the title “Who is left with the impacts?”, the economic “appropriation” of this social space is a fact, with long-term impacts not dimensioned yet, a domain imposed by the association of oil companies, the National State and the Province of Neuquén, in the Argentine Patagonia.

Keywords: tourism; fracking; shale tour; development tourism; Vaca Muerta.

forme d'exploitation fortement questionnée en termes de l'environnement. À la question du titre « Qui a les impacts ? », c'est un fait l'appropriation économique de cet espace social, avec des impacts au long terme pas encore dimensionnés, un domaine imposé par l'association d'entreprises pétrolières, l'État National et la Province de Neuquén, dans la Patagonie argentine.

Mots-clés: tourisme ; fracking ; shale tour ; développement touristique ; Vaca Muerta.

Cuando hablamos de desarrollo turístico

El turismo ha evidenciado como actividad económica, uno de los mayores índices de crecimiento en las últimas dos décadas, provocado por un gran interés de parte de diversos sectores públicos. Como fuente generadora de divisas y empleos, la escuela desarrollista -un concepto forjado en el período posbélico, paradigma de cambio de la historia contemporánea y un instrumento fundamental de la modernización-, ha promovido que por el efecto “derrame”, el turismo favorecería el desarrollo tanto a nivel local, como regional y/o nacional.

El impostergable reconocimiento de la crisis desarrollista llevó al reclamo, no de un desarrollo alternativo sino de alternativas al desarrollo (Viola, 1999). Las perspectivas críticas antes referidas, han encaminado sus discusiones optando por una de estas dos salidas. La primera cuestiona la institucionalización del desarrollo y se preocupa por analizar los modelos de desarrollo alternativo, es decir, las apropiaciones locales y creativas que la población hace de este modelo, transformándolo para su propio beneficio y el de su comunidad. (Flórez Flórez, 2009, p.14)

En los países periféricos, subdesarrollados y en la actualidad categorizados entre emergentes o fronterizos (Palomo Garrido, 2012), el turismo es percibido como la posible solución a situaciones de desempleo y crisis de economías regionales, situaciones de recesión y para cubrir la necesidad de ingreso de divisas, compensando las balanzas de pagos negativas y déficits fiscales.

Si entendemos al desarrollo como un discurso histórico y socialmente construido, se podrá entender las razones que llevaron a tantos países de ser considerados “subdesarrollados” a comienzos de la segunda posguerra. Y la manera de “desarrollarse” fue unos de los principales problemas a resolver, embarcándose en la tarea de “des-subdesarrollarse”, a través de intervenciones cada vez más sistemáticas y profundas. Escobar (2007) afirma:

A medida que los expertos y políticos occidentales comenzaron a ver como problema ciertas condiciones de Asia, África y Latinoamérica –en su mayor parte lo que se percibía como pobreza y atraso– apareció, un nuevo campo del pensamiento y de la experiencia llamado desarrollo, todo lo cual desembocó en una estrategia para afrontar aquellos problemas.

Creada inicialmente en Estados Unidos y Europa occidental, la estrategia del desarrollo se convirtió al cabo de pocos años en una fuerza poderosa en el propio Tercer Mundo. (p. 23)

En los últimos cincuenta años se ha consolidado en los diversos ámbitos políticos y académicos, una conceptualización ya tradicional del turismo, de considerar esta actividad como una “industria sin chimeneas”. Frase ya de autor desconocido, que de tanto repetirse, trata de sostener la combinación ideal de toda actividad humana: la importancia y los beneficios económicos de la actividad industrial, pero sin sus efectos contaminantes. Este enfoque omite deliberadamente aquel otro más amplio e integral, que permite comprender y considerar las necesidades e impactos en las poblaciones locales, y/o las restricciones o consecuencias que trae aparejado el turismo masivo.

Generalmente, desde una visión predominantemente económica, el turismo se ha centrado en crear una oferta turística que contempla infraestructura y equipamiento para brindar los diferentes servicios turísticos, poniendo “en valor” -un término hoy muy cuestionado- atractivos de tipo y jerarquía capaces de generar una demanda (aquellos turistas reales y/o potenciales que se desplazan desde su residencia habitual). La organización de actividades, en forma conjunta con una comercialización y promoción eficiente harían el resto. Completando un posicionamiento hegemónico, que concibe al mercado como autorregulador de su propio proceso en la distribución de los beneficios económicos, como parte del orden natural de las relaciones sociales, las políticas del sector solo están a disposición de los grupos inversores para asegurar el correcto funcionamiento del mismo.

En términos generales, a nivel mundial, el aumento de los desplazamientos turísticos sigue claramente las tendencias de crecimiento económico medidas por el Producto Bruto Interno (PBI) de cada país, especialmente hacia los destinos con políticas cambiarias favorables. Según informó la Organización Mundial del Turismo (OMT) y recogido por diversos medios, los viajes turísticos a nivel internacional aumentaron un 6%, hasta llegar a los 1.400 millones de turistas en 2018, una meta que se esperaba alcanzar en el año 2020. Según expresó el Secretario General de la OMT Zurab Pololikashvili, “El crecimiento del turismo en los últimos años confirma que el sector es hoy, uno de los motores más poderosos del crecimiento y desarrollo económico” (El Cronista Clase, 2019, p.1)



Se estima que, el crecimiento económico, los viajes aéreos más asequibles, los cambios tecnológicos, los nuevos modelos de negocios y la mayor facilitación de visados, han acelerado el crecimiento en los últimos años.

En el marco de un debate más amplio, sobre el tipo y alcance del desarrollo turístico, un posicionamiento que podríamos denominar más crítico, considera al mercado como la consecuencia de procesos históricos o de construcción de las diferencias entre los integrantes de una sociedad, donde se ponen en juego relaciones de poder sobre un espacio turístico, denominado en este esquema de análisis territorio.

En esta instancia, se vuelve relevante recordar que la conformación del territorio es el resultado de la superposición de acciones llevadas a cabo por una multiplicidad de actores en distintas escalas (Raffestin, 1993) y, por ello, se hace necesario el análisis del entramado de relaciones de poder que está en juego en la producción y reproducción del mismo. En este sentido, una de las dimensiones centrales que orientan las disputas por la apropiación del espacio y su configuración se vincula con la dinámica propia de las actividades económicas. (Schweitzer, 2018, p.132)

También y muy especialmente, no se puede desconocer la dependencia del turismo hacia factores socioeconómicos, los cuales influyen directamente sobre esta actividad, sensible a fluctuaciones macro y microeconómicas. Es fundamental en este marco de estudio, responder preguntas sobre el entorno donde se lleva a cabo. Desde este punto de vista, el turismo se verá influenciado por la situación política, económica y social general. Como, por ejemplo, en un contexto como el actual en nuestro país de fuerte recesión, una retracción económica normalmente reduce el gasto turístico, ya que no representa una necesidad básica para la población. En otras palabras, las problemáticas relativas a la pobreza y la concentración económica, son situaciones que evidentemente se trasladan al campo turístico. Por lo tanto, los ingresos generados por esta actividad no necesariamente presentan una distribución de la renta en forma equitativa, tanto al interior de los destinos turísticos ya consolidados, como en especial sobre aquellos lugares emergentes al campo turístico.

Toda región y/o localidad cuenta con posibilidades potenciales y actuales de contar con lugares y paisajes pasibles de ser desarrollados turísticamente. Más allá de las particularidades

territoriales que lo harían factible, la cuestión que se plantea es si el turismo es compatible con actividades industriales, o aquellas explotaciones primarias fuertemente cuestionadas por organizaciones ambientalistas a nivel internacional, nacional o locales, entre las que se destacan la minería a cielo abierto, petróleo extraído por métodos no convencionales o cultivos con fumigaciones con pesticidas prohibidos en otros lugares del mundo.

Como ya se ha expresado anteriormente para el caso de la Argentina en particular, y de toda América Latina, en especial aquellas regiones de frontera alejadas de los centros urbanos, con situaciones de precariedad socioeconómica, el imaginario sobre el turismo aparece como un importante factor de reconversión económica, una forma de adaptación a los cambios, de diversificación económica y/o para enfrentar y “superar” situaciones de crisis. El imaginario es entonces una construcción social propia de una época y susceptible de modificarse, en la medida de transformaciones internas o externas en una sociedad. De acuerdo a Hiernaux-Nicolas (2015), el imaginario integra idearios distintos que tienden a articularse entre sí y con las imágenes que de una problemática nos hacemos como sociedad y los individuos que la componen.

En consecuencia, el análisis sobre el fenómeno turístico que ha prevalecido, es aquel que privilegia el impacto económico, por sobre sus consecuencias sociales y ambientales.

En definitiva, se trata de plantear aquellas preguntas sobre los cambios que trae el desarrollo de actividades turísticas, en la calidad de vida de los actores sociales residentes de una localidad. Y, por otro lado, si todo lugar es posible de representar una oportunidad para convertirse en un destino turístico.

Los resultados preliminares que se presentan, corresponden a una investigación de tipo exploratoria descriptiva, recurriendo al paradigma cualitativo para dar cuenta de las tramas de sentidos y visiones de los diversos actores sociales, que permitan integrar analíticamente las condiciones objetivas en las que se estructuran, modelan y desenvuelven las relaciones, asociadas al estudio de caso Añelo, en la Provincia de Neuquén, noroeste de la Patagonia Argentina.

Esta ciudad cabecera de uno de los reservorios de gas y petróleo no convencionales más grandes del mundo denominado “Vaca Muerta”, permite analizar, si estas formas extractivas pueden convivir en el mismo espacio con prácticas turísticas. En tal sentido, se ha recurrido

a la colaboración de diversas técnicas de recolección de datos: Entrevista en profundidad a informantes clave, Observación participante y Análisis en profundidad de documentos, registros y materiales periodísticos sobre los cuales, se han analizado el discurso sobre el abordaje de esta temática aquí expuesta.

Considerando un estado provincial que depende de las rentas y regalías hidrocarburífera, y un estado nacional recientemente endeudado ante el Fondo Monetario Internacional (FMI), hacen prever un desarrollo sostenido de esta explotación petrolera y gasífera denominada shale. Una explotación no convencional que se basa en la fractura hidráulica o fracking, método altamente cuestionado por organismos internacionales y prohibido en diversos países.

La cuestión planteada es, si el turismo es viable en estas condiciones, y exponer sus intencionalidades y formatos en este contexto desarrollado.

Desarrollo turístico en territorios del fracking

El Caso de Añelo en el marco de Vaca Muerta

Añelo es una localidad ubicada a 100 kilómetros de Neuquén, la ciudad capital de la provincia del mismo nombre, ubicada en la región norpatagónica de la Argentina. Su nombre provendría del mapudungun (lenguaje de la etnia mapuce) y su significado varía entre “médano de la amenaza” o “el paraje o lugar del muerto”, y las variantes entre estas dos expresiones. Pero lo que no cabe duda, es que se encuentra sobre uno de los reservorios de gas y petróleo más grandes del mundo, formación geológica conocida como “Vaca Muerta”. Informes técnicos oficiales y privados coinciden que, la dimensión de sus reservas de shale oil y shale gas fueron estimadas en torno a los 22.500 millones de barriles y estarían ubicadas entre 1.200 y 2.500 metros de la superficie.

Por esta y otras razones identifican a esta localidad patagónica y la zona que la circunda, como “la puerta de entrada o el corazón de Vaca Muerta”.

Este pueblo de base rural asentado próximo al río Neuquén, estuvo ajeno a las sucesivas olas migratorias que vivió la Provincia de Neuquén en general, pero muy especialmente el área de Confluencia con cabecera en la ciudad capital, durante la década de los ´70 en adelante, con auge en los ´80 y ´90. Estas dos últimas décadas están relacionadas con el regreso de la

democracia la primera y las consecuencias de las políticas neoliberales de la última parte del siglo XX. Fenómeno migratorio que se repitió en el actual siglo, luego de la denominada crisis del 2001. Neuquén siempre fue un atractivo para conseguir empleo, y este fenómeno le ha dado una conformación sociodemográfica particular a una provincia gobernada por el mismo partido provincial desde hace sesenta años.

Calles de tierra y construcciones precarias, todavía perduran de aquella primera etapa de Añelo. Hasta finales del siglo XX, estaba habitado por unos pocos pobladores y algunos comercios para proveer al área rural, que vivía de una economía de subsistencia, dependiente de la ganadería caprina y ovina principalmente. También dependía del Estado provincial como empleador y asistencia social. Una característica afín a la mayoría de las localidades del interior de la Provincia de Neuquén.

Luego a partir de los años 1970, y en especial la década siguiente, con el manejo hidroeléctrico de la cuenca del Río Neuquén a través del complejo Cerros Colorados / Planicie Banderita y el sistema de irrigación aguas abajo, se fue consolidando un área frutícola (En especial frutas de carozo) y cultivo de forrajes, con el asentamiento de chacras. El valor en aquellos momentos estaba en la tierra y sus posibilidades de producción.

Luego y a favor de políticas estatales en la década siguiente, se fueron extendiendo como manchones verdes en un paisaje de estepa, modernas bodegas con sus viñedos de alto nivel, posicionando estos vinos de origen patagónico dentro del mercado de industria vitivinícola nacional e internacional. Edificios modernos se sucedieron como montañas creadas por el hombre, donde se han desarrollado bodegas gourmet con restaurantes de alta gama. En los '90, estas bodegas crecieron al amparo de créditos estatales favorables y políticas de base neoliberal.

Según el Plan de Desarrollo para la ciudad de Añelo elaborado por el Consejo para la Planificación y el Desarrollo de la Provincia de Neuquén (COPADE) en el año 2014, se menciona:

Al este y oeste de la localidad en los márgenes de las rutas N° 7 y 17 existen zonas productivas bajo riego, con variedad de producciones primarias como vitivinícola, ganadera, forrajera, hortícola, olivícola, frutícola, entre otras. Las perspectivas del sector tienen que ver con mecanizar la cosecha (asociado al problema de contar con mano de obra) y procesar

el aceite en la zona. Además, estos proyectos pueden estar vinculados al agroturismo. (COPAIDE, 2014, p.23)

Pero desde hace menos de diez años, todo este panorama cambió abruptamente con la irrupción de la explotación petrolera denominada shale. El shale o roca de esquisto es una formación sedimentaria que contiene gas y petróleo y no tiene la suficiente permeabilidad para que el petróleo y el gas puedan ser extraídos con los métodos convencionales. Esta explotación no convencional se basa en la fractura hidráulica o fracking. Este proceso que está destinado a “fracturar” la roca madre, se destaca por realizar perforaciones tanto verticales como horizontales, y utilizar agua, arenas y químicos, para extraer los restos de petróleo que esconde la formación denominada Vaca Muerta. Porque en estos yacimientos no convencionales, el hidrocarburo se encuentra acumulado en los poros y fisuras de ciertas rocas sedimentarias estratificadas de grano fino o muy fino, arcillosas o pizarra, que tienen poros muy pequeños y son de baja permeabilidad por lo que impiden la liberación del combustible. Para obtenerlo, se practica una perforación vertical y luego continúa en forma horizontal y profunda hasta alcanzar el objetivo (la formación geológica elegida), horadando la roca e inyectándole millones de litros de agua con un cóctel químico y un sólido -como la arena-, para que mantenga abierta la fractura y permita el escape de los hidrocarburos.

Una actividad fuertemente cuestionada a nivel mundial por sus impactos, tanto en las profundidades como sobre la superficie. Como sostienen Svampa y Viale (2014) en su libro *Maldesarrollo*:

Contra la opinión de muchos que festejan un futuro promisorio en la materia, nos resulta muy preocupante la incorporación de los hidrocarburos no convencionales como uno de los principios del proyecto de ley. El gas de esquisto o shale gas es equivalente a la megaminería a cielo abierto, hoy muy cuestionada tanto en nuestro país como en otras. Añadíamos que la extensión de este tipo de metodología –denominada “fracturación hidráulica”– y el fuerte impacto social y ambiental que genera, han venido produciendo múltiples cuestionamientos y conflictos, que conllevaron su total prohibición en Francia y Bulgaria, así como en el estado de Vermont (Estados Unidos) y en Quebec (Canadá), mientras que en otros lugares

se ha aprobado la moratoria (suspensión), tal como sucedió en Nueva York, Los Ángeles y en varias regiones de Europa. (p.304)

La organización OPSur (2018), refiere que una combinación con daños ambientales inevitables más allá de los controles, “La contaminación de las napas de agua es una de las mayores preocupaciones, sobre todo por los efectos inmediatos que puede tener para las poblaciones circundantes a los pozos”. (p 3).

Entre las diversas ONG’s y entidades ambientalistas que se oponen al fracking, sostienen que es una técnica altamente contaminante, consume grandes cantidades de agua dulce (un recurso estratégico), y puede ser la causa de movimientos sísmicos. Como evidencia, esgrimen que tanto Holanda, Francia, República Checa, Rumania y el Reino Unido -entre otros países-, suspendieron y/o prohibieron este método de extracción.

Estas medidas se basaron en el principio precautorio, también presente en la legislación argentina, que indica que “cuando haya peligro de daño grave o irreversible, la ausencia de información o certeza científica no deberá utilizarse como razón para postergar la adopción de medidas eficaces, en función de los costos, para impedir la degradación del medio ambiente. (Svampa & Viale, 2014, p.305)

Añelo quedó en una posición estratégica en cuanto a operación de las empresas petroleras extranjeras o la nacional Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) en asociación con las mismas. En Vaca Muerta están presente, además de YPF y Chevron, las grandes multinacionales Shell, Wintershall, ExxonMobil, Total, Bulgheroni, Equinor, Schlumberger, Pluspetrol, Pampa Energía y Mercuria.

Se creó y generó un nuevo pueblo petrolero, como se lo denomina comúnmente, en una provincia que ya tiene una amplia experiencia en este sentido, como las ciudades de Cutral Co y Plaza Huincul, Rincón de los Sauces y en este caso Añelo.

En muchos casos, estos procesos de movilidad responden a planes de “colonización” dirigidos desde los gobiernos y exaltados por los medios de comunicación. Mientras la Provincia tuvo un crecimiento sostenido por encima del 15%, el departamento de Añelo, tuvo un incremento poblacional del 61,8% en el período 1991–2001 y del 42,8% en el período intercensal de 2001 al 2010. A su vez, para el último período, el crecimiento de la ciudad de Neuquén fue del

13,8% y el de la ciudad de Añelo del 40,6%, lo que explica gran parte del crecimiento total del departamento.

Según sostuvo en una entrevista, el presidente del Concejo Deliberante de Añelo Milton Morales, la gestión municipal actual realizó un trabajo riguroso en el período 2012 al 2014, cuando se diseñó un plan de trabajo estratégico que ordenara el crecimiento, y el cual representa el insumo de un master plan para una “ciudad sostenible y sustentable”. Una nota publicada en el periódico regional Rio Negro en el año 2018, da cuenta que: “Sobre el aumento demográfico precisó que “hay alrededor de 8 mil personas ya estables y calculamos para 2023-2024 llegar a los 25 mil habitantes”. Recordó que en 2011 había 2 mil personas por lo que “el crecimiento ha sido impresionante” (Dal Piva, 2018, p.1).

En este último caso, se trata de contener una masa poblacional que llega a la Provincia de Neuquén en busca de trabajo. En esta coyuntura territorial, resulta imprescindible alojar los nuevos contingentes y las corrientes migratorias.

En estos pretendidos polos de desarrollo como es el caso de estudio, gente de todas las provincias y de países limítrofes llegan atraídas por las perspectivas de una supuesta bonanza petrolera. Pero sin la capacitación o experiencia previa en esta actividad extractiva, por lo que no sabe cómo sobrevivir en estos nuevos ambientes. Luego se genera un ejército de desocupados, que migraron con la esperanza de conseguir trabajo con las empresas u obtener un pedazo de tierra para trabajar. Con el paso del tiempo, va en aumento quienes junto a sus familias tienen que enfrentar la pobreza y la miseria.

Para aquellos que consiguen trabajo en el deseado rubro petrolero, les espera extensas y extenuantes jornadas de un trabajo, muy bien remunerados para los estándares de empleados estatales o de comercio que comparte el mismo espacio y tiempo. Esta suerte de invasión no se detiene entre trabajadores petroleros, técnicos, camioneros, comerciantes, vendedores, obreros de la construcción, entre otros. Contradictoriamente, por la ventana del boom también asoma el desempleo, porque como sostiene su Intendente se ve enfrentado el municipio a la problemática, de muchas de las personas que llegan a buscar trabajo carecen de formación o no califica para estos empleos (Además de la capacitación y experiencia o cuestiones de edad y salud)

Aquí la primera cuestión: la dependencia en el desarrollo económico de la Provincia de Neuquén sobre la actividad hidrocarburífera, la renta y regalías resultantes. En la actualidad, del shale gas y shale oil, además de generar un fuerte impacto sobre un espacio social complejo, es la actividad principal -junto con las exportaciones agropecuarias- ante el cual se subordina el futuro de la Argentina, ubicada en una difícil situación socioeconómica y de endeudamiento.

Para la mayoría de países productores de petróleo del tercer mundo, esta actividad ha sido vista como un recurso clave para superar sus problemas estructurales de pobreza. La experiencia demuestra, sin embargo, que esto no ha pasado de ser una ilusión, porque sus economías se convierten en rentistas de un suelo apropiado por empresas petroleras. Un producto no renovable y fluctuante en su cotización, que sale de los pozos destinado al mercado nacional e incluso para exportar, pero sin procesar ni valor agregado.

Los procesos de conflictividad se agudizaron sobre un territorio, que tiene otro valor después del despegue de Vaca Muerta. Repsol-YPF y luego la estatizada YPF, cuenta con antecedentes en cuanto a varios procesos judiciales con comunidades mapuches -como por ejemplo con la Comunidad Painemil-, por contaminar aire, suelo y agua de la zona donde se asienta dicha población, el área de Loma de la Lata (a 90 km al noroeste de la ciudad de Neuquén). Los procesos judiciales más recientes, entre privados y la comunidad Campo Maripe -en la zona de Añelo- por usurpación, continúan una línea de conflictividad resultante del no cumplimiento de la Ley 26.160 de regularización de las tierras indígenas, y de la mano de los intereses económicos y políticos sobre una porción de los recursos y las regalías en juego.

De esta manera, aparecen diversas problemáticas sociales que es difícil de resolver. La actividad petrolera tracciona los precios de mercado local, pero no todos tienen los ingresos validados por el sector petrolero. Según expresaron en las entrevistas realizadas, resulta difícil la convivencia entre todos los trabajadores en el mismo espacio, con ingresos tan diferenciados, cuando los precios de la canasta básica, servicios o alquileres que los fijan un mercado dominado por empresas y petroleras en su mayoría de capital extranjero.

Los empleados de hoteles o comercios, incluso los docentes de la secundaria quienes son traídos de otras ciudades cercanas, o los mismos agentes policiales o personal de salud pública, se les hace cuasi imposible vivir en este lugar marcado por el ritmo del petróleo. Salarios privados o estatales compiten sobre un territorio dolarizado. Finalizado el nuevo edificio



del recientemente inaugurado hospital, se plantean si podrán ocupar los distintos puestos y especializaciones. O tendrán que hacer el traslado de los médicos a diario, como el caso de los docentes antes mencionados.

En la nota “Añelo: la transformación de un pueblo en el corazón de Vaca Muerta”, destaca en pleno boom petrolero, Añelo que está cruzada de este a oeste por la Ruta Provincial N° 7, dejó atrás su impronta rural. El trajinar de camiones, camionetas y vehículos utilitarios, transportando equipos de perforación, personal, agua y arenas, marcan el crecimiento de los desarrollos no convencionales de la Cuenca Neuquina, aumentando exponencialmente el caudal de vehículos que recorren las rutas provinciales 7, 67 y 51. Según Vialidad Provincial, transitan unos 42.000 vehículos por mes y casi el 85% pertenecen a la industria del gas y petróleo. (Amoroso, 2018)

En forma desordenada y contra reloj, muchos vecinos de esta localidad que fuera rural y hoy marcha al ritmo del petróleo extractivista, quisieron aprovechar esta bonanza transitoria, quizás irreplicable, construyendo en el terreno o aún en el patio de su propia casa, metros cuadrados destinados a alojamiento y/o casas de comidas o locales para diversos comercios. Algunos a medio terminar, similares en sus características edilicias, sin decoraciones o estilo alguno, con instalaciones de gas, agua o cloacas a la vista. Todo marcado por la urgencia de alquilar estas segundas viviendas, destinadas a ser ocupadas por trabajadores, solo las horas necesarias entre el descanso y el trabajo de cada jornada petrolera.

Según el Plan de Desarrollo ciudad de Añelo, el rápido crecimiento de la localidad, la dinámica de la actividad petrolera, la falta de oferta de suelos aptos para la instalación de actividades industriales y la disminución de la rentabilidad de la agricultura de baja escala, conGráfico un escenario que presiona sobre los usos de las tierras con infraestructura de riego y donde se desarrollan actividades productivas.

Hoteles de mayor categoría destinados principalmente a ser ocupados por quienes se desempeñan en puestos jerárquicos, tienen una ocupación casi plena durante todo el año, con una demanda cautiva y contratos anuales con empresas. Estos edificios más modernos conviven con campamentos de tráileres para los trabajadores con puestos operativos, que inundan toda la localidad. De similares estructuras y dimensiones, todos cuentan con antena de televisión satelital y aire acondicionado.

Debido a la ausencia de viviendas en Añelo, y de espacios aptos o a precios fuera de toda lógica inmobiliaria para su construcción, hay abundantes casas precarias sobre terrenos tomados entre la barda y la ruta. Están construidas con maderas superpuestas y techos de chapa, mientras sus moradores esperan alguna alternativa laboral en el mundo de Vaca Muerta.

Según expresan en el Plan de Desarrollo para la localidad de Añelo y su rol central como consecuencia de la explotación no convencional de Hidrocarburos, el municipio, la provincia bajo la coordinación de COPADE , la empresa YPF, el gobierno nacional a través de Jefatura de Gabinete de Ministros y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) a través de la “Iniciativa de Ciudades Emergentes y Sostenibles (ICES)”, han trabajado en forma conjunta en su planificación estratégica. Su objetivo sería garantizar el desarrollo “sostenible” de esa comunidad. Y para ello, uno de sus principales ejes es la ocupación de tierras. Tanto aquellas destinadas a las bases de empresas de servicios petroleros, como para la construcción de plateas y loteos (Lo construido hasta el momento forma parte de un conjunto de 180 lotes destinados a viviendas). En su entorno inmediato se proyectan dos conjuntos más, de 240 viviendas al oeste y 340 plateas al norte. (Sobre la ruta N° 17 hay varios emprendimientos inmobiliarios/loteos privados).

También se proyectó un Nuevo Parque Industrial Municipal, tratando de delimitar la zona con expansión urbana de aquella de usos “industriales”.

Por último, los diversos asentamientos informales en zonas sin servicios, con usos incompatibles y a pie de barda, para el Plan de Desarrollo ciudad de Añelo -teniendo en cuenta que la localidad se encuentra atravesada por cañadones naturales-, es necesario diseñar un plan de desarrollo urbano que contemple estudios de esta naturaleza. Como expresa, por la peligrosidad de su ubicación ya que estos cauces secos casi todo el año, son los escurrimientos de las escasas, pero en ocasiones intensas lluvias.

El desarrollo de urbanizaciones en la meseta tendrá, en este sentido, un impacto directo en el casco viejo, tratando de evitar un crecimiento fragmentado entre estos dos sectores. Desde el área provincial de Tierras, en relación al proyecto de urbanización de la meseta (más allá de estar fuera de sus competencias), se considera que es una alternativa viable y lógica, pero costosa desde el punto de vista del abastecimiento de servicios.

La cuestión así planteada, se puede sintetizar en el par binario conformado, por un lado, quienes sostienen que se trata de un problema de planificación y de escala al abordar la situación, y quienes afirman que, por el contrario, son las consecuencias de un modelo de desarrollo extractivista.

Definitivamente, el proyecto de ciudad carece de cualquier reflexión de sostenibilidad, tanto a nivel económico como social y ambiental. Su única misión es ser un centro de servicios para abastecer a una mano de obra disponible, ofreciéndole perspectivas de consumo en shopping, casino y supermercados. Hasta el momento, está abierta a la inversión privada del mercado inmobiliario.

Los autores de este trabajo, consideran que el término “sostenible” aplicado a Añelo es totalmente “gelatinoso”, vaciado de todo contenido. Puede llegar a reproducirse los ciclos de vida de otros pueblos petroleros -la Provincia de Neuquén ya tiene experiencia en ello-, cuando se acaben las reservas fósiles o deje de ser rentable la extracción del shale.

La puesta en marcha del shale tour

En este marco y dimensión que supera todo margen de rentabilidad productiva en cualquier actividad económica basada en la tierra y el riego, la cuestión que se plantea es como podrán sobrevivir las chacras que demandaron trabajo y años de inversión, ante el avance implacable de esta “marea” económica, política, ambiental y social, de un tipo de explotación petrolera intensiva denominada “shale oil y shale gas”.

Incluso los promocionados vinos de las bodegas que nacieron y se desarrollaron bajo el amparo de una política estatal provincial, todas ubicadas en el valle cuando arriba en la meseta se desarrolla este tipo de explotación tan cuestionada en el mundo. Además, falta mano de obra para las tareas agropecuarias, cuando los jóvenes locales solo desean ingresar al mercado laboral petrolero.

Chacras que se lotean o bodegas cerradas con viñedos secos, para los profesionales y especialistas, no es posible hablar de convivencia entre las dos economías, cuando la decisión de hacer fruta o petróleo queda librado a las dinámicas del mercado. A modo de ejemplo, el petróleo paga diez veces más por hectárea que el rendimiento en cualquier producción agropecuaria.

La incompatibilidad de actividades se visualiza en la pérdida creciente de suelo productivo y la proliferación de chacras abandonadas, con riesgos sanitarios en la fruta. “Los estándares de exportación pueden cambiar y ser rechazada la fruta en un futuro; además de riesgos elevados de contaminación de napas y aguas superficiales”. (Aranda, 2015, p.1)

Y sí fuera solo un tema de planificación: ¿Tiene el municipio local alguna posibilidad de delinear o reglamentar su crecimiento? Todo es digitado del exterior de esta comunidad, por factores y actores exógenos. Su destino está establecido de antemano por las empresas petroleras y el Estado provincial en sociedad con el gobierno nacional.

En este momento aparece el turismo en Añelo y su zona de influencia, como una actividad supuestamente complementaria que serviría a diversificar económicamente la ciudad y toda la región, dominada por las formas extractivas que se imponen en Vaca Muerta.

Pero la cuestión que aquí deseamos analizar, es si la exploración y explotación no convencional de petróleo y gas, puede convivir en el mismo espacio con la biodiversidad y en nuestro caso el turismo. Una actividad -el turismo abordado críticamente y desde una visión amplia-, que fluctúa entre la complejidad y la heterogeneidad de diversos actores e intereses en muchos casos contrapuestos.

No cabe duda que, la estepa patagónica argentina donde se ubica yacimiento hidrocarburífero de Vaca Muerta, contiene paisajes y atractivos con potencial turístico, y representa un ámbito ideal para desarrollar actividades relacionadas con el denominado turismo aventura, arqueológico y/ paleontológico entre otras variantes.

Para aprovechar al máximo estas virtudes naturales, las autoridades nacionales y provinciales crearon el “Shale Tour-Vaca Muerta”, un proyecto que trata de “poner en valor” recursos paisajísticos de la formación conocida en el mundo en los últimos años y que ha posicionado internacionalmente a la Provincia de Neuquén y a la localidad de Añelo, como consecuencia del boom que significó este desarrollo de yacimientos de petróleo y gas no convencional.

El Ministerio de Turismo de la Nación prevé que este proyecto turístico, contemple la capacitación a la población, a la gastronomía local y la hotelería de 4 y 5 estrellas. Además, una serie de localidades desconocidas para el turismo, serán de esta manera “transformadas”, como parte de la propuesta cultural y natural del Shale Tour”

Incluye variados productos turísticos potenciales, tales como el Turismo Geológico, Turismo Arqueológico, Actividades Náuticas, Balneario, Kayak, Mountain Bike, Gastronomía Regional y Turismo Idiomático.

Como sostuvo el actual intendente de Añelo, Darío Díaz durante la presentación oficial del Shale Tour-Vaca Muerta reflejado en el portal de noticias Vaca Muerta News del 12/04/17:

La actividad petrolera para quienes hemos estado involucrados como trabajadores es conocida, pero para muchos otros no lo es. Por eso se pretende integrar en el plan Shale Tour; la visita a alguna planta, teniendo de primera mano el contacto visual con el cómo se extrae, bajo el inviolable criterio que prima en este modelo de turismo local, y es el de ser amigables con el medio ambiente. (p.1)

Impulsado por el Estado neuquino a través de su Ministerio de Turismo Provincial, está en plena elaboración -con el aporte del Consejo Federal de Inversiones (CFI)-, el “Plan Master”, donde están involucradas las localidades de Añelo, que hoy es el centro de operaciones de las compañías petroleras, y los parajes rurales de Los Chihuidos y Aguada San Roque. Estas comunidades conforman un triángulo, en un sector de la formación Vaca Muerta, de indudable valor estratégico. que se verían beneficiadas con las inversiones para contar con la infraestructura y servicios turísticos necesarios.

En otras palabras, un circuito y producto turístico que conviva con los yacimientos no convencionales de petróleo y gas, explotado por empresas nacionales y extranjeras. En consecuencia, además de las expresiones del Intendente antes mencionadas, se anticipó que las autoridades provinciales pretenden acordar con las operadoras petroleras, el acceso de turistas a yacimientos de shale oil y shale gas.

Conclusión

Por un lado, una visión del turismo entendido como una herramienta de desarrollo solo desde una perspectiva económica, y como resultado de políticas públicas impuestas desde un estado neoliberal, lo muestra ante la opinión pública como proveedor de bienestar y mejores condiciones de vida para una región o localidad y sus habitantes.

El debate que comenzó en la década de 1970 y se profundizó en los años '80, sobre el ambiente y la concepción de un desarrollo en contraposición al crecimiento, originaron entre otras, las primeras versiones del “desarrollo sostenible”, donde el término “sostenible” provenía de la biología: extraer o cosechar recursos renovables mientras se lo hiciera dentro de sus tasas de renovación y reproducción.

En el actual siglo y en un clima donde se hace hincapié en un turismo sustentable, se propicia un modelo basado en el cuidado del medio ambiente, la protección de la naturaleza y la puesta en valor del patrimonio natural cultural, pero con “contenido social”, donde se plantea una amplia participación de la comunidad residente.

Cualquiera de estos dos paradigmas o modelos si se prefiere, influyen sobre la tipología y características del turismo desarrollado, por ende, del turista que demanda sus servicios y, en consecuencia, el tipo de inversiones o las distintas formas que adopta el capital en cuanto a la prestación de los servicios por los prestadores.

En definitiva, esta segunda visión intenta no dejar de lado entre otros actores sociales a la población local, y trata de tener en cuenta las múltiples relaciones de poder que se dan sobre un espacio social explotado turísticamente y los conflictos que se derivan del mismo.

No podemos desconocer que la consolidación de un turismo denominado masivo, ha sido una tendencia que ha generado y posicionado una nueva forma de entender esta actividad, prevaleciendo sus aspectos económicos y, por ende, haciendo hincapié solo en el crecimiento del mismo. En diversos contextos, ya se considera a este tipo de turismo, como una reproducción del denominado extractivismo, entendiéndolo como patrón de acumulación basado en la sobreexplotación de recursos naturales y culturales.

Para intentar una definición comprensible utilizaremos el término de extractivismo cuando nos referimos a aquellas actividades que remueven grandes volúmenes de recursos naturales que no son procesados (o que lo son limitadamente), sobre todo para la exportación. El extractivismo no se limita a los minerales o al petróleo. Hay también extractivismo agrario, forestal e inclusive pesquero. (Acosta, 2011, p.85)

Un modelo que se reproduce en la megaminería, el petróleo o la sojización entre otros, que requiere la fuerte vinculación / dependencia entre los diferentes estamentos del Estado



con aquellos sectores privados, generando las condiciones favorables en su implementación y consolidación territorial.

El paradigma socioeconómico del “extractivismo”, requiere de la flexibilidad en el rol del Estado, que facilite la protección de las inversiones en la realización de formas de explotación intensivas, tanto en el tiempo requerido para recuperar el capital invertido, como la adjudicación de un espacio libre de “intrusos” que facilite su desarrollo.

Condiciones contextuales que promueven en consecuencia conflictos territoriales y socioambientales, y enfrentan de modo asimétrico a gobiernos y corporaciones versus comunidades y asociaciones de vecinos.

Por lo tanto, en un espacio “invadido” por el tan cuestionado “fracking”, ejemplo de un modelo extractivo, nos preguntamos si es posible el desarrollo turístico contrapuesto, de base sostenible y participativo.

Al poner en juego modelos de desarrollo impuestos, el turismo representa una extensión de las relaciones de subordinación y sometimiento desde factores de poder tanto público como privado, o ambos en forma vinculante. El paradigma que ha prevalecido y se ha sostenido desde muchos ámbitos (políticos y/o académicos) plantea el turismo como una fuente generadora de riquezas, que se desentiende de las necesidades o identidades de las comunidades locales o receptoras, poniendo el énfasis en las ganancias económicas por encima de las identificaciones regionales. Este enfoque reduccionista del turismo lleva a la masificación y el debilitamiento, e incluso a la pérdida de los patrimonios locales, la homogeneización de la cultura o su folclorización.

Como se destaca en este trabajo, ciertas políticas públicas tratan al turismo como factor y objeto de crecimiento, pensándolo como una actividad meramente económica. Desde esa óptica se implementan proyectos a corto plazo sin tener en cuenta que la actividad turística, si bien puede generar ingresos, se desarrolla en un espacio socio territorial, con un patrimonio construido socialmente que representa simbólicamente la identidad local. Sin embargo, erigido como un objeto de interés turístico y comercial

En el caso del turismo en general, y del “Shale Tour” en particular, las múltiples implicancias entre los actores sociales intervinientes, están dando forma a la apropiación y gestión de los atractivos – recursos turísticos, en una concentración de la distribución de la renta turística,

reproduciendo las condiciones económicas - políticas de un contexto dominado por el modelo del extractivismo, reformulando y reflatando antiguas disputas y tensiones sociales y/o interétnicas.

Desde una estrategia política estatal provincial, que da sentido a esta lógica extractivista, impone un vaciamiento de contenido a conceptos como “valor social”, “sustentabilidad” y/o “participación social”. Aquello que intentaría defender y sostener contradictoriamente el turismo del denominado “Shale Tour”

No se trata solo, de una cuestión que abarca la capacitación del personal de los alojamientos y gastronomía, o de concientización turística de la población residente para atender a turistas potenciales. Tampoco del fomento de acuerdos entre el sector público y los privados, para promover una oferta de actividades que genere estadías y gastos turísticos, mejorando la infraestructura de servicios o equipamiento, entre otros aspectos. Ni de optimizar y potenciar la imagen de Añelo desde una mirada del turista.

El estudio y análisis de un territorio donde la conflictividad está dada por la fuerte incompatibilidad con los conceptos que defienden el desarrollo local y sustentable, las disputa territorial, la contaminación ambiental, la invisibilización de la población residente, la “apropiación” económica de dicho espacio social con sus recursos, los impactos a largo plazo “paliados” en lo inmediato por la tan mentada “remediación ambiental”, trata de comenzar a dar respuesta a aquella pregunta inicial del título del presente trabajo, con un final predecible: “¿A quién le quedan los impactos?”.

Referencias Bibliográficas

- Acosta, A., (2011), Extractivismo y neoextractivismo: Dos caras de la misma maldición. En M. Lang & D. Mokrani (Comp.), Más allá del desarrollo. (pp.83-120). Quito, Ecuador: Abya Yala.
- Amoroso, C. (30 de octubre de 2018). Añelo: la transformación de un pueblo en el corazón de Vaca Muerta. TN. Recuperado de https://tn.com.ar/sociedad/anelo-la-transformacion-de-un-pueblo-en-el-corazon-de-vaca-muerta_908782
- Aranda, D. (27 de noviembre de 2015). El petróleo avanza sobre el agro y el INTA censura. Recuperado de <http://www.opsur.org.ar/blog/2015/11/27/el-petroleo-avanza-sobre-el-agro-y-el-inta-censura/>
- Consejo para la Planificación y el Desarrollo de la Provincia de Neuquén (COPADE) (2014). Plan de desarrollo para la ciudad de Añelo.
- Dal Piva, G. Río Negro (19 de octubre de 2018). Añelo se prepara para una ciudad de 25.000 habitantes. Diario Rio Negro Recuperado de <https://www.rionegro.com.ar/region/anelo-se-prepara-para-una-ciudad-de-25-000-habitantes-MH5867952>
- Escobar, A. (2007). La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo. Caracas, Venezuela: Editorial el perro y la rana.
- Flórez Flórez, J. (2009). Los movimientos sociales y la crisis del desarrollismo: una aproximación teórica desde Latinoamérica. 1a ed. - Buenos Aires. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. CLACSO. Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/sursur/wp/florez-florez.pdf>
- Hiernaux-Nicolas, D. (2015) Fantasías, sueños e imaginarios del turismo contemporáneo. En D. Hiernaux Nicolas (Coord.), Turismo, Sociedad y Territorio: una lectura crítica (pp. 65-96). México: Universidad Autónoma de Querétaro.
- Impemba M.; Gazzera. M. (2019). Vaca Muerta ¿Desorden programado?" Diario Río Negro. Recuperado de <https://www.rionegro.com.ar/turistas-en-vaca-muerta-desorden-programado-968771/>
- Impemba M., Gazzera. M. (2019). Turistas en Vaca Muerta. Algo para decir 106. (p.p.23-37). Recuperado de <https://www.algoparadecir.org/index.php/sport/106-sociedad/209-turistas-en-vaca-muerta>

- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). (1991) Censo Nacional de Población y Viviendas. Argentina.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). (2001). Censo Nacional de Población y Viviendas. Argentina.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). (2010). Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. Argentina
- Observatorio Petrolero Sur. OPSur. (2015). El petróleo avanza sobre el agro y el INTA censura. Recuperado de <http://www.opsur.org.ar/blog/2015/11/27/el-petroleo-avanza-sobre-el-agro-y-el-inta-censura/>
- Palomo Garrido, A. (2012). Apuntes teóricos para el estudio de la Globalización desde la perspectiva de las Relaciones Internacionales. Confines de relaciones internacionales y ciencia política. Vol.8, n. 16. (p.p.69-109). Recuperado de:http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S187035692012000200004&lng=es&tlng=es.
- Redacción. El Cronista Clase (28 de febrero de 2019) Las agencias de viajes y un nuevo récord para el turismo mundial. Recuperado de: <https://www.cronista.com/clase/break/La-agencia-de-viaje-y-un-nuevo-record-para-el-turismo-mundial-20190228-0005.html>
- Redacción. Portal de Noticias Vaca Muerta News (12 de abril de 2017) Añelo dio forma al shale tour. Recuperado de:
http://www.vacamuertanews.com.ar/ver_noticia.php?id=20170412073501
- Schweitzer, M., Scardino, M. & Petrocelli S. (2018). El territorio de los hidrocarburos en Vaca Muerta. Añelo, la “Dubái Argentina. En: J. Leal & M. F. Sañudo Pazos. Aproximaciones críticas a la relación Estado y territorio en contextos de globalización neoliberal. (pp. 124-147). Bogotá: CENUR
- Raffestin, C. (1993). Por uma geografia do poder. São Paulo: Ática.
- Svampa M., & Viale E. (2014). Mal desarrollo. La Argentina del extractivismo y el despojo. Buenos Aires, Argentina. Ed. Katz.